



Esperanza para la Familia

Porque nos interesa su futuro



Aprendiendo a amar:

“Una nueva actitud”

INTRODUCCIÓN

En nuestra sociedad, la violencia va en aumento. El mundo está viviendo de una manera sumamente violenta. Nos estremece ver las noticias del crimen organizado, de los problemas de pornografía, de violencia intrafamiliar, etc.

Cada vez más matrimonios se desintegran, más niños quedan abandonados en las calles. La sociedad está viviendo situaciones muy difíciles.

Todo esto es preocupante y afecta la vida familiar. También afecta a todos aquellos que buscan una manera armoniosa de vivir en familia. El programa de hoy tiene como propósito explicar la principal razón por la que todo esto está sucediendo.

Cuando dos personas se casan, unen sus vidas para ser felices, para complementarse, para suplir sus necesidades afectivas, emocionales, materiales, etc. y porque quieren ser felices.



Creo que ninguna persona se ha casado teniendo en mente ser infeliz. La realidad es que cada uno de nosotros, cuando nos casamos, estábamos buscando ser felices.

Cuando nos damos cuenta de todas las situaciones difíciles que rodean a la familia, pareciera que la situación es al revés. Muchas familias no logran encontrarse, no logran armonizar ni resolver sus diferencias o problemas. Lejos de encontrar una forma de compenetrarse, se distancian cada día más.

LA BÚSQUEDA DE LA FELICIDAD PERSONAL

Quisiera empezar hablando de porqué pasa esto. Todos los seres humanos necesitamos una serie de satisfactores para ser felices. El ser humano busca suplir ciertas necesidades para que, una vez satisfechas, pueda ser feliz.

Las personas se establecen una escala de valores en sus vidas con el propósito de alcanzar esas

metas. Consideran que al cumplir con esos valores van a encontrar la felicidad y la plenitud que les van a permitir vivir armoniosamente.



Mucha gente le da gran importancia al dinero. La gran mayoría de los seres humanos buscan establecer una condición económica que les augure una buena vida. Es decir, al tener dinero pueden comprarse todo lo que quieran.

Hay quienes, al darse cuenta de la competencia que hay en la sociedad, buscan tener una carrera para mejorar sus

expectativas de vida.

Conozco muchas parejas que decidieron primero conseguir una casa, un carro y todo lo necesario para formar un hogar. Ya que lo consiguieron, se casaron. Fue como una especie de seguridad económica. Establecieron una base la cual ellos consideraron necesaria para ser felices.

No son pocas las familias que hacen esto. Logran primero una estabilidad económica, adquieren todo lo necesario para vivir, materialmente hablando. Sin embargo, cuando comienzan la convivencia, tal parece que todo eso es efímero.

Aún cuando logran tener una casa lujosa, la vida dentro es muy problemática. Los padres no se llevan bien, los hijos no se llevan bien, etc. Es decir, cuando usted ve una familia así, desde un punto de vista externo, pareciera que no tienen problemas y que llevan una vida algo holgada. Con todo eso, muchas veces terminan desintegrándose.

¿Por qué? Por que muchos de estos problemas tienen que ver con la forma en que tratan de enfocar la vida.

“TENGO DERECHO A SER FELIZ”

Estamos viviendo tiempos en los que se hace

mucho énfasis en la satisfacción de las necesidades personales para ser feliz. Es decir, se vive una vida muy individualista y materialista. Ese es el concepto que prevalece en la sociedad.

El problema es que la gente descansa en esa forma de pensar: "Yo tengo derecho a ser feliz". La persona se ensimisma, ve sólo su necesidad y se vuelve muy egocéntrica.



Con esta forma de pensar llegan al matrimonio. Es cierto, sigue habiendo derechos en el matrimonio, definitivamente. Pero hay un sobre énfasis en esa manera de pensar. Cuando dos personas se casan, muchas veces dicen: *"Me casé con él (ella) porque me conviene, porque tiene dinero, porque es atractivo (a), porque es un buen partido"*.

Esos comentarios y formas de pensar sacan a relucir el trasfondo: *"me conviene"*. Se está pensando en sí mismo y no en los demás. Es decir, se casan esperando recibir un beneficio propio. Dentro de esas consideraciones, pocas veces se piensa en amar y servir a la pareja. Pocas veces se piensa: *"Yo lo amo y quiero casarme con él para servirlo, para serle útil"*. Estamos viviendo de una forma muy egoísta.

Las personas buscan que los que están a su alrededor complementen su vida; que los otros los hagan felices. Se centran en sí mismas y es una manera muy egoísta de vivir.

Cada quien decide cómo buscar la felicidad, cómo encontrar la paz y la armonía con sus semejantes. Desde el momento en que se decide, se asumen los riesgos, las consecuencias y los posibles beneficios de esa forma de vida.

Pero nos damos cuenta que llevar una vida egocéntrica está llevando a muchos a vivir fracasadamente. Las personas, al tratar de encontrar la felicidad siendo servidas, están fracasando rotundamente.

Cada día la sociedad se vuelve más insensible, es decir, se preocupa menos por los demás. Esto es un círculo vicioso. La gente piensa menos en los demás

y trata de sacar su propio provecho de abusar de los demás. Esta es una situación generalizada.

¿ES LA FELICIDAD PROPIA LO MÁS IMPORTANTE?

Hay gente que, teniendo para dar, no lo hace. Gente que tiene recursos y simplemente no se interesa en las necesidades de los demás. Pueden argumentar diciendo: *"¿Cómo sé que si lo va a usar para la medicina de su hijo?"*.

Las personas comprometidas que están dispuestas a hacer el bien, simplemente le dicen al que les pide: *"Vamos, yo te compro la medicina y vamos a visitar a tu familiar al hospital"*.

El amor es creativo. Cuando una persona en realidad está interesada en ayudar a otros, no le faltarán recursos para cerciorarse de que se le está diciendo la verdad. Eso implica tiempo y compromiso, que es algo de lo que muchos carecen en nuestra sociedad.

Muchos piensan: "Mientras yo esté bien, lo demás no importa. Que el mundo ruede". Esta forma de pensar se sigue generalizando y las cosas van de mal en peor. Cada vez hay más rencores, odio, indiferencia, abuso, etc.

La verdad es que ni aún así se alcanza la verdadera felicidad. Por mucho que la persona quiera evadir la influencia de la sociedad, no puede. Las familias, lejos de poder tener una armonía, se están desintegrando. Precisamente porque esa forma de pensar y de vivir se infiltra a través de los miembros de la familia.

Es en la familia donde se deben formar los criterios para establecer buenas relaciones, para encontrar la verdadera felicidad que lleve a la satisfacción plena de las necesidades. Vamos a dar un giro a lo que estamos hablando.

Lo principal que hemos mencionado hasta aquí es que la gente, por esa forma egoísta de vivir, ni puede beneficiar a los que están a su alrededor ni él alcanza una verdadera felicidad.

LA VERDADERA FELICIDAD ESTÁ AL ALCANCE

¿Qué felicidad puede tener una persona cuando va a una casa, toca y pide ayuda, mintiendo? Una persona que está engañando a los demás no puede

ser realmente feliz, está violando su conciencia y sus principios.

Una persona que no vive una vida recta, adecuada moralmente, no puede ser feliz. Una persona que abusa o engaña a los demás, puede sentir cierta felicidad momentánea porque obtuvo lo que quería. Pero después de eso viene la decepción o 'cruda moral'. La persona se siente mal y vacía, trata de llenar ese vacío volviendo a hacerlo mismo.

El padre de familia que viola el pacto matrimonial porque su mujer ya no le gusta, en el momento del adulterio va a experimentar cierta felicidad, pues está satisfaciendo sus deseos. Pero una vez que pasa, sabe que hizo algo incorrecto, la conciencia le acusa y siente un gran vacío.



Esta forma de vivir no hace feliz a una persona. Al contrario, daña a los que están alrededor. El esposo o esposa sufren, los hijos sufren.

A lo mejor el papá tiene mucho dinero que ha sido ganado por medio del robo o del narcotráfico. Los hijos, queriendo evadirse, tratan de disfrutarlo. Pero llega un momento en que se ven afectados porque no hay paz cuando las cosas se hacen fuera de la ley. Así no se encuentra la verdadera felicidad ni se beneficia a los que están alrededor.

La felicidad si es alcanzable para todos los seres humanos. El problema es cómo se busca. La felicidad no debería ser el fin. Las personas buscan su felicidad y en esa búsqueda nunca la encuentran.

Más bien, la felicidad viene siendo una recompensa. Es decir: *"Yo obtengo la felicidad como recompensa por algo que hice, al ayudar a otras personas. Por cuanto busco la felicidad de otros, yo soy feliz"*.

PADRE, MODELOS DE AMOR PARA LOS HIJOS

Qué terrible es cuando los hombres no proveen para su casa debido a su egoísmo. Conozco muchas familias donde los padres se olvidan totalmente de sus responsabilidades para con la familia. Cuando hay una necesidad dicen no tener dinero para comprar lo

que se necesita. Sin embargo, ellos traen un celular, un buen par de botas, etc. Este es un ejemplo de una persona que satisface su egoísmo antes que las necesidades de sus propios hijos.

Esta forma de vida provoca que los hijos no amen a sus padres, pues nunca han visto un modelo de amor en ellos. Los hijos aprenden de los padres y terminan pensando nada más en sí mismos, porque así fueron educados. Tal vez no con palabras, pero fue el ejemplo que recibieron.

Luego, cuando los padres ya entran en una edad en la que requieren ser atendidos preguntan: *"¿Dónde están mis hijos?"*. Pues nunca los atendiste, no los amaste, no viviste una vida cuyo mensaje fuera el amar a los demás para así ser feliz. Más bien fue al revés, y ahora que los hijos son adultos tienen esa misma forma de pensar egoísta.

¿Qué pasaría si las personas realmente cambiaran su actitud? ¿Qué pasaría si en vez de buscar lo suyo propio se dedicaran a amar? ¿Acaso no es el amor lo que las personas proclaman y piden que se viva? ¿No hay muchos grupos que dicen 'amor y paz'?

El problema también es el concepto que se tiene de 'amor'. Ese concepto está muy distorsionado. Se piensa que es una serie de sentimientos; sin embargo, esto es erróneo. Vivimos tiempos en donde el amor se le considera un 'egoísmo disfrazado'.

El amor se ha reducido a una serie de pasiones, donde un joven y una joven se entregan y tienen relaciones sexuales. A eso se le llama amor. Definitivamente eso no es el amor. Eso no es más que dar rienda suelta a sus pasiones. Realmente cada quien está buscando su propio placer y deseo.

Después llega el embarazo no deseado o la enfermedad venérea y se destruye la vida de esos jóvenes. Entonces, vienen grandes vacíos y condenaciones. Eso no es amor. **Donde hay amor debe haber un bienestar** para los que están conviviendo en ese amor.

EL AMOR SE TRADUCE EN HECHOS

El amor no son solamente sentimientos. Si lo pudiéramos definir diríamos que es **hacer el mayor bien de los demás, sin buscar nada a cambio**. Esa sería su definición.

Qué hermoso sería que lográramos entender esto. Si el padre de familia buscara el amar a su esposa y a sus hijos, entregarse por ellos y velar por sus necesidades, encontraría aún su propia satisfacción, su propia felicidad.

¿Por qué? Porque tendrían una conciencia que les diría: "¡Bien hecho, correcto!". Cuando el hijo le diera las gracias, el papá se sentiría muy contento y encontraría la verdadera felicidad y la paz.



Qué hermoso es que la madre de familia entienda que le debe la vida a su marido, que se debe a sus hijos. En ese ambiente de servir a sus hijos y a su marido, ella encontraría también el amor, la paz y la felicidad.

Lo mismo los hijos, al ver la armonía entre papá y mamá, ellos encontrarían el lugar adecuado para ser fomentados en el amor. Se darían cuenta del amor sacrificial de sus padres. **El amor se traduce en hechos.** Si usted busca amar a los demás, quiere decir que usted va a actuar.

Por ejemplo, cuando hay una tragedia, muchas personas pueden pensar: "Pobres, que situación tan difícil están pasando". Pueden sentirse mal, pueden aún llorar, pero hasta ahí llega. Eso realmente no es amor. No sirve.

Alguien que en verdad ama se compadece de aquellos que están pasando por esa situación. Compadecer significa: 'sufrir con'. Es decir, darse cuenta de la tragedia por la que están pasando ciertas personas y en la medida posible, hacer algo.

Muchas veces he oído decir a los padres de familia: "Cuánto amo a mis hijos, los quiero muchísimo". Pero cuando ves cómo le habla a su esposa o a sus hijos tan ásperamente, cómo los insulta, te das cuenta que ese amor no es verdadero, es sólo una emoción que no se traduce en hechos.

CARECTERÍSTICAS DEL AMOR

¿Qué características podría tener el amor? Las Sagradas Escrituras nos definen muy bien las características del amor.

"El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad".
1 Corintios 13:4-6

Nos dice que **el amor es sufrido**. Pareciera que esto va muy en contra de lo que hoy la gente quiere experimentar, como: emociones, placeres, gozos, sentirse bien, etc.

¿Qué quiere decir "el amor es sufrido"? Es esa clase de amor que está dispuesto a soportar situaciones difíciles y a atravesarlas con una actitud de confianza.

Por ejemplo, de pronto tu hijo se pone muy malo en la madrugada y hay que llevarlo al hospital. Esto implica tener que hacer a un lado el descanso, que es lícito. Tú te levantas y llevas al niño al hospital. A lo mejor la cuenta en el hospital sube, pero tú sabes que tienes que conseguir los medios para sacar adelante a tu hijo. No te importa sufrir estas situaciones.

Las personas que realmente aman no escatiman en estas situaciones. No quiero decir que sean irresponsables en la forma de gastar, sino más bien, que sean conscientes de que luego van a tener que trabajar el doble para saldar la deuda.

Esto podría ser un percance aislado, pero el sufrir es diariamente. Es hacer un sacrificio, darse uno mismo, padecer en el sentido de enfrentar los problemas, desgastarse físicamente trabajando para la familia, etc.

Aun que a ti te gustaría estar descansando, pasándotela bien y no lo haces porque sabes que necesitas dar tu vida por tu familia. Eso es compromiso, eso es amor.

El amor es benigno. Una persona que ama tiene confianza. Benigno quiere decir que siempre pensamos bien de los demás. Muchos matrimonios se destruyen por celos o malicias infundadas.

Si usted ya corroboró que su marido le está siendo infiel, entonces no estamos hablando de malignidad. Este tipo de situaciones destruyen por completo a la familia. Pero cuando no hay pruebas, el celar a la pareja de una manera enfermiza habla de que no se tiene la confianza para amar.

En nuestra sociedad se vive mucho la malicia. Hay un refrán de nuestro país que dice: "*Piensa mal y acertarás*". Este dicho habla de la malicia con que la gente se conduce en una sociedad que no ama.

El amor no hace nada indebido. El que ama en verdad no hace nada indebido. Quien no hace nada indebido, siempre hace las cosas correctas. El que ama no hará nada que ofenda a sus semejantes.

Un marido que ame a su esposa no la va a golpear. Una madre que ame a su marido, no le va a faltar al respeto. Un hijo que ame a su madre, va a obedecerla.

Imagínese que ese amor se viviera en toda la sociedad. Usted podría ir a una tienda a comprar, sabiendo que lo que está comprando es el kilo exacto. Porque, como todo el mundo amaría, no harían nada incorrecto.

El amor no se irrita. Una persona que ama tiene dominio propio: no grita, no se enoja, no se amarga, sabe perdonar y no guardar rencor. A lo mejor se sintió agredida en alguna situación, pero como ama, olvida las ofensas. No busca la venganza.

El amor no se goza de la injusticia; el amor hace cosas justas. En un lugar donde hay amor, no hay vicios, inmoralidades, ni adulterios. Al contrario, se enseñan principios morales, respeto a los semejantes, hay justicia.

El amor no se goza de la injusticia, ***mas se goza de la verdad.*** Una persona que ama no miente, siempre hablará la verdad, aún a costa de las consecuencias.

Cambemos nuestra mentalidad y nuestra actitud; cambiemos la forma de buscar la felicidad. La gran clave es empezar a amar y a darse por los demás. Usted decida: seguir la corriente que lleva esta sociedad o atreverse a dar un paso distinto y empezar a amar.

Ing. Gilberto Sánchez

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Apartado Postal #41 C.P. 64581 Monterrey., N.L.

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.com>

Correo Electrónico: info@esperanzaparalafamilia.com